

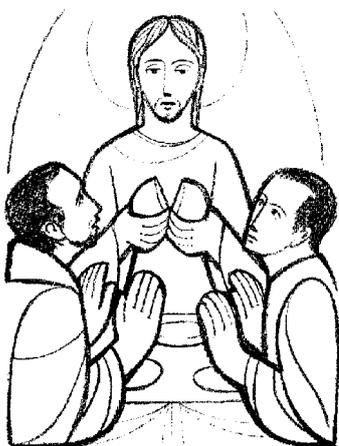
PARROQUIA DE CRISTO REY

IIIº DOMINGO DE PASCUA: Hch 2, 14.22-33; Sal
15; 1ª Pe 1, 17-21; Lc 24, 13a,15-19-32
PÁGINA WEB: www.parroquiacrstorev.net



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 23 de Abril de 2023

<<¿NO ERA NECESARIO...?>>



"Entonces él les dijo: ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria? Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea a donde iban, y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

'Quédate con nosotros, porque atardece...'".

El evangelio del tercer domingo de Pascua, presenta el episodio de los **discípulos de Emaús**, un relato que no acaba nunca de sorprendernos y conmovernos. **Este episodio muestra las consecuencias de la obra de Jesús resucitado en los dos discípulos: conversión de la desesperación a la esperanza; conversión de la tristeza a la alegría; y también conversión a la vida comunitaria.** A veces, cuando hablamos de conversión, pensamos únicamente en su aspecto arduo, de desprendimiento y de renuncia. En cambio, la conversión cristiana es también y, sobre todo, fuente de gozo, de esperanza y de amor. Es siempre obra de Jesús resucitado, Señor de la vida, que nos ha obtenido esta gracia por medio de su pasión y nos la comunica en virtud de su resurrección.

También, **este relato pascual de san Lucas nos confronta con los cuatro ámbitos en los que cada cristiano ha de poder vivir la experiencia de encuentro con Jesús resucitado.** Estos espacios son el camino de nuestra vida ordinaria, la Sagrada Escritura, la Eucaristía y la Comunidad de los discípulos del Señor. Hoy, nuestro *ser de Cristo* corre el riesgo de vaciarse de su verdad y de sus contenidos profundos; corre el riesgo de convertirse en un horizonte que sólo toca la vida superficialmente, en aspectos más bien sociales y culturales; corre el riesgo de reducirse a un

cristianismo en el que la experiencia de fe en Jesús crucificado y resucitado no ilumina el camino de la existencia, como hemos visto en el evangelio de hoy a propósito de los dos discípulos de Emaús, los cuales, tras la crucifixión de Jesús, regresaban a casa embargados de la duda, la tristeza y la desilusión. Esa actitud tiende, lamentablemente, a difundirse también entre nosotros: esto ocurre cuando los discípulos de hoy se alejan de la Jerusalén del crucificado y del resucitado, dejando de creer en el poder y en la presencia viva del Señor. El problema del mal, del dolor y del sufrimiento, el problema de la injusticia y del atropello, el miedo a los demás, a los extraños y a los que desde lejos llegan hasta nuestras tierras y parecen atentar contra aquello que somos, llevan a los cristianos de hoy a decir con tristeza: *nosotros esperábamos* que el Señor nos liberaría del mal, del dolor, del sufrimiento, del miedo, de la injusticia.

También nosotros, como ocurrió a los dos discípulos de Emaús, necesitamos aprender la enseñanza de Jesús: ante todo **escuchando y amando la Palabra de Dios, leída a la luz del misterio pascual**, para que inflame nuestro corazón e ilumine nuestra mente, y nos ayude a interpretar los acontecimientos de la vida y a darles un sentido. Luego **es necesario sentarse a la mesa con el Señor**, convertirnos en sus comensales, para que su presencia humilde en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre nos restituya la mirada de la fe, para mirarlo todo y a todos con los ojos de Dios y a la luz de su amor. Permanecer con Jesús, que ha permanecido con nosotros, similar su estilo de vida entregada, escoger con él la lógica de la comunión entre nosotros, de la solidaridad y del compartir. **La Eucaristía es la máxima expresión del don que Jesús hace de sí mismo y es una invitación constante a vivir nuestra existencia en la lógica eucarística, como un don a Dios y a los demás.** La Eucaristía vivida y compartida, cada domingo, es la fuente en la Jesús nos sacia de su Amor para que lo llevemos a todos los hombres.

EL CAMPANARIO



LAS APARICIONES DEL RESUCITADO

"María Magdalena y las santas mujeres, que iban a embalsamar el cuerpo de Jesús (cf. *Mc* 16,1; *Lc* 24, 1) enterrado a prisa en la tarde del Viernes Santo por la llegada del Sábado (cf. *Jn* 19, 31. 42) fueron las primeras en encontrar al Resucitado (cf. *Mt* 28, 9-10; *Jn* 20, 11-18). Así las mujeres fueron las primeras mensajeras de la Resurrección de Cristo para los propios Apóstoles (cf. *Lc* 24, 9-10). Jesús se apareció en seguida a ellos, primero a **Pedro**, después a los **Doce** (cf. *I Co* 15, 5). Pedro, llamado a confirmar en la fe a sus hermanos (cf. *Lc* 22, 31-32), ve por tanto al Resucitado antes que los demás y sobre su testimonio es sobre el que la comunidad exclama: "¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!" (*Lc* 24, 34).

Todo lo que sucedió en estas jornadas pascuales compromete a cada uno de los Apóstoles —y a Pedro en particular— en la construcción de la era nueva que comenzó en la mañana de Pascua. Como testigos del Resucitado, los Apóstoles son las piedras de fundación de su Iglesia. **La fe de la primera comunidad de creyentes se funda en el testimonio de hombres concretos, conocidos de los cristianos y de los que la mayor parte aún vivían entre ellos.** Estos "testigos de la Resurrección de Cristo" (cf. *Hch* 1, 22) son ante todo Pedro y los Doce, pero no solamente ellos: Pablo habla claramente de **más de quinientas personas a las que se apareció Jesús en una sola vez**, además de **Santiago** y de todos los Apóstoles (cf. *I Co* 15, 4-8).

Ante estos testimonios es imposible interpretar la Resurrección de Cristo fuera del orden físico, y no reconocerlo como un hecho histórico. Sabemos por los hechos que la fe de los discípulos fue sometida a la prueba radical de la pasión y de la muerte en cruz de su Maestro, anunciada por Él de antemano (cf. *Lc* 22, 31-32). La sacudida provocada por la pasión fue tan grande que los discípulos (por lo menos, algunos de ellos) no creyeron tan pronto en la noticia de la resurrección. Los evangelios, lejos de mostrarnos una comunidad arrobada por una exaltación mística, nos presentan a los discípulos abatidos ("la cara sombría": *Lc* 24, 17) y asustados (cf. *Jn* 20, 19). Por eso no creyeron a las santas mujeres que regresaban del sepulcro y "*sus palabras*

les parecían como desatinos" (*Lc* 24, 11; cf. *Mc* 16, 11. 13). Cuando Jesús se manifiesta a los once en la tarde de Pascua "*les echó en cara su incredulidad y su dureza de cabeza por no haber creído a quienes le habían visto resucitado*" (*Mc* 16, 14).

Tan imposible les parece la cosa que, incluso puestos ante la realidad de Jesús resucitado, los discípulos dudan todavía (cf. *Lc* 24, 38): creen ver un espíritu (cf. *Lc* 24, 39). "*No acaban de creerlo a causa de la alegría y estaban asombrados*" (*Lc* 24, 41). Tomás conocerá la misma prueba de la duda (cf. *Jn* 20, 24-27) y, en su última aparición en Galilea referida por Mateo, "*algunos sin embargo dudaron*" (*Mt* 28, 17). Por esto **la hipótesis según la cual la resurrección habría sido un "producto" de la fe (o de la credulidad) de los apóstoles no tiene consistencia. Muy al contrario, su fe en la Resurrección nació —bajo la acción de la gracia divina— de la experiencia directa de la realidad de Jesús resucitado**" (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 641-644).

NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **TALLER DE MAYORES:** El **Martes día 25 de Abril a las 17h** en el *Catecumenium*.

+ **REUNIÓN DE COORDINADORES Y MONITORES:** El **Sábado día 27** a las **12h** en el *Catecumenium* nos reunimos para ir preparando el Campamento Gil García 2023.

+ **CONFIRMACIONES:** El **Domingo día 30** a las **12, 30h** un grupo de **17 jóvenes** recibirán el Sacramento de la Confirmación de manos de nuestro **Obispo José Luis**. El **Viernes día 28** tendremos un **ensayo general en la Iglesia** para preparar la celebración. Tras recibir el Sacramento se incorporarán a la **etapa de la Postconfirmación** en la que serán ayudados y guiados por un **matrimonio** que tendrá la misión de "apadrinar" la fe de estos jóvenes durante varios años. **¡Enhorabuena a todos/as por recibir el regalo pascual del Espíritu Santo para seguir siendo testigos del Evangelio de Jesús en vuestros ambientes juveniles!**